

Córdoba Novbre 6/879.

Sr D^o J. Rufino de Elizalde.

Mi estimado amigo: ayer concurrí, invitado por V. a la oficina telegráfica, como lo haré también hoy, a las 2 de la tarde, y aunque al responder a sus preguntas, le dije cuanto sabía y pensaba, sobre la elección de Gallo, voy ahora a añadir algo mas.

Antes del viaje que hice, en Setiembre, al Excmo Santillan, a esos acompañados de Olasoaga, figuraban como candidatos, para el Gobno de Santiago, Napoleón Lavalea y Pedro Gallo, ambos sostenidos por el poder oficial, pero siendo unos y otros parientes muy inmediatos de los Santillan, los antiguos amigos de estos, hoy disidentes, se acercaron a Roca para pleitear que influyere a fin de que esas candidaturas desaparecieran, como condicion de union del partido que lo habia proclamado candidato para la futura Presidencia— se dice que Roca consintió en la eliminacion de esas dos candidaturas, presentando él la de D. Filasco Castellanos, oficial Mayor del Minist^o de Gobierno de esta Provincia, que fué aceptada por los disidentes de Santillan— Esto, que no se juzgan seguros, si no tienen en su favor al Gobierno, parece que no se conformaron con que fuese Castellanos, y para persuadir a Roca que Lavalea era el mejor y mas conveniente, fue que se hizo el viaje a que antes me referí— Santillan regresó llevando el consentimiento de Roca y Olasoaga p^o que el elegido fuese Lavalea, pues ya nadie mas habló de Gallo, y todos aguardaban que el resultado de la elección fuera favorable a aquel, pues la Sala de Representantes habia sido organizada al efecto rechazando a los Diputados que la oposicion hizo triunfar en las urnas,

y lo que es mas, contribuyendo el mismo Gallo, como Presidente de la "Comision Permanente," a la no aceptacion de aquéllos.

Aquí y en Tucuman ha causado sorpresa la eleccion de Gallo, y segun pasajeros que han tocado en las Estaciones que tiene el Ferro-Carril, en la Provincia de Santiago, aun en la Capital no se dan cuenta del resultado que se ve, y quisiera sea aventurado suponer que él no es, sino efecto de la casualidad.

Voy a explicarle como puede haber sucedido el hecho, contra la prevision y la voluntad de los que gobiernan actualmente. Se necesitan nueve votos, para ser proclamado Gobernador, por ser aquel el número que forma mayoria en Sala plena, y Gallo no podia tener mas de cinco o seis votos a su favor, pero como la votacion es secreta, por medio de cédulas en que solo se consigna el nombre del Candidato por quien se vota, sin lo que, algunos de los afectos a Lavalle, por fastidarse mas tarde de independencia, y suponiendo que su voto aislado no afectaba al resultado de la eleccion de este, colocaron en la urna el nombre de Gallo, y que así ha resultado elegido, pues no se explica de otro modo la sorpresa que allí ha causado entre los mismos electores, porque si hubiese sido el resultado de trabas y conivencias anteriores de los opositores, estos por lo ménos no estarían como, se nos dice, están desorientados.

Sabemos que Gallo ha ofrecido telegráficamente al Ministerio a Castellanos, de quien dijo a Montes, que era el Candidato que Roca queria hacer elegir Gobernador, y que ha contestado aquel no aceptando. Tal nombramiento podria tener una doble significacion: hostil para los Santhistas con cuyo politica no ha estado en todo de acuerdo; y por otro lado de dar seguridad a J^{to} Roca en la cuestion Presidencial.

Los antiguos amigos de Santillan, que se titulan hoy la oposición, no tienen base en la opinión, y no pueden dar consistencia a un Gobierno que nace, como el de Gallo, en propósitos conocidos, así es que su existencia sería precaria, si no se amolda a las exigencias o a la voluntad de Pascoaga.

N. conoce bien el carácter de Gallo, que es lleno de vanidad, y piensa que si hay a tiempo una persona bastante caracterizada y en quien él tenga confianza, que le impulse a buscar apoyo en los elementos populares, que son los nuestros, y que estos se le presten, sin reserva, para que aparezca el sentido común que sea con trapo afino, podría sacarse la ventaja de estribarlo en bien del partido liberal, aunque, para lograr este propósito, se deba hacer excepción de nuestra personalidad, ni pedirle mas que garantías de libertad para el ejercicio de los derechos políticos.

Conoce N. a las personas con quienes Gallo mantenía en esa buena relación, y estoy de acuerdo con que habria conveniencia en que se enviase alguna de ellas, para ver que se obtiene en pro de las ideas que viene sosteniendo nuestro partido. Si se resuelve hacer esto, debe ser inmediatamente, porque dependerá el éxito del tiempo con que provenga Gallo en los primeros momentos para no inspirar sospechas ni desconfianzas entre los que tienen aun el poder en sus manos, y que serian capaces de resistir su entrega, si se aperciben que aquel les da del todo la espalda.

No tenemos, de Santiago, sino un correo semanal, que llega aquí el Sábado por la tarde, así es que, hasta dentro de tres días no sabremos de positivo lo que allí ha pasado, lo que se piensa y como aprecian nuestros amigos aquel nombramiento de Gallo.

Esperando que podré darle mas luz, en otro correo,
según las noticias que reciba el sábado, si no prefiere V.
tenerlos antes por el telegrafo, soy su afmo amigo S. S.

Andrés Bello.